

La posición de RJMI como único gobernante de la Iglesia Católica

Por Richard Joseph Michael Ibranyi

Índice

Objeciones	2
<i>1ª Objeción: Sólo un Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica.</i>	<i>2</i>
<i>2ª Objeción: Sólo un obispo o sacerdote puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica</i>	<i>2</i>
<i>3ª objeción: El único soberano de la Iglesia Católica debe poder administrar todos los sacramentos.</i>	<i>5</i>
<i>4.ª Objeción: No existe precedente alguno de un autoproclamado gobernante de la Iglesia Católica.</i>	<i>5</i>
<i>5ª Objeción: No ha habido un gobernante único durante tanto tiempo, ¿por qué ahora?</i>	<i>7</i>
Es un dogma, entonces, que un no-Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica	8
Cómo puede ser restaurada la Iglesia Católica en estos tiempos sin precedentes	8
<i>Alguien tiene que enseñar el depósito completo de la fe católica</i>	<i>9</i>
<i>Alguien tiene que imponer la fe católica.....</i>	<i>9</i>
<i>Alguien tiene que determinar quién es católico para restaurar los oficios vacantes y obtener al próximo papa.</i>	<i>9</i>
<i>Alguien tiene que determinar quién es un buen católico para mantener la unidad, la paz y la concordia.....</i>	<i>10</i>
<i>Alguien que admite cuando se equivoca, toma consejo y juzga con justicia y misericordia.</i>	<i>10</i>
<i>Ese alguien soy yo, Richard Joseph Michael Ibranyi.....</i>	<i>10</i>
Las Consecuencias de Someterse a Mí como Único Gobernante de la Iglesia Católica	11
Las Consecuencias de no Someterse a mí como único gobernante de la Iglesia Católica	11
Los interesados que no creen algunas de estas cosas pueden estar en mi sitio de chat de San Juan Bautista	11
Si no fuera por la epikeia, la Iglesia Católica estaría muerta y nunca sería restaurada	12

El propósito de este artículo es defender mi afirmación de que soy el único gobernante de la Iglesia Católica en estos últimos días, aunque no sea Papa. Primero responderé a algunas objeciones.

Objeciones

1ª Objeción: Sólo un Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica.

1) Es un dogma de fe que sólo un Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica. Por lo tanto, como usted no es el Papa, no puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica.

RJMI: Un no-papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica, como cuando la Santa Sede está vacante (cuando no hay papa). En este caso, según la ley vigente desde el papa Gregorio VII en 1073, el Camarlengo de la Santa Iglesia Romana gobierna la Iglesia Católica hasta que se elija al siguiente papa:

La *Enciclopedia Católica* nominal, Cámara Apostólica, 1917: "El cardenal Camarlengo entra en sus principales funciones con ocasión de una vacante en la Santa Sede, durante la cual es investido de una parte de la autoridad papal".

Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, por Salvador Miranda: "El cardenal Camarlengo de la Santa Iglesia Romana o el Vice-Camerlengo si está impedido, conserva el oficio de cuidar y administrar los bienes y derechos temporales de la Santa Sede durante la *sede vacante*."¹

La Silla de Pedro o el Papado, por John Nicolas Murphy, Conde Romano, 1885: "INMEDIATAMENTE a la muerte de un Papa, el Cardenal Camarlengo o Chambelán, asume, en virtud de su alto cargo, la autoridad soberana."²

Sin esta ley, no habría nadie que gobernara la Iglesia Católica cuando la Santa Sede está vacante; y en la historia de la Iglesia, la Santa Sede ha estado vacante durante varios años:

Wikipedia, Camarlengo de la Santa Iglesia Romana: "Hasta que un Papa sucesor pueda ser elegido, el Camarlengo sirve como Soberano Interino de la Ciudad del Vaticano... Era obligación del Camerarius establecer formalmente la muerte del Papa... Como Jefe de la Curia, debía dirigir los asuntos normales incluso después de la muerte del Papa, y también dirigir el entierro y la preparación para la nueva elección. Este proceso fue evidente con Camerarius Boso Breakseare. Durante la larga sedevacante de 1268 a 1271".

2ª Objeción: Sólo un obispo o sacerdote puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica

2) Sólo un obispo, o al menos un sacerdote, puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica. Y usted ni siquiera es sacerdote y por lo tanto no puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica.

RJMI: Hasta el siglo XI, el Arcediano de Roma era el único gobernante de la Iglesia Católica cuando la Santa Sede estaba vacante. En 1061, Hildebrando, el futuro Papa Gregorio VII, fue

¹ 1998-2023. Para obtener esta información, visite el siguiente sitio web <https://cardinals.fiu.edu/curia.htm>

² Nihil Obstat: Henricus F. Neville, Cesor Deputatus. Imprimatur: + Gulielmus Delany, Episopus Corcageinensis. Editor: New York: Catholic Publication Society Co. Barclay Street. Cap.. xxxix, a. Elección Papal Moderna, p. 602.

archidiácono de la Iglesia romana cuando murió el Papa Nicolás II. Fue entonces el único gobernante de la Iglesia Católica, y ni siquiera era sacerdote ni obispo:

Una historia de la Iglesia, por el apóstata Rev. Philip Hughes, 1934: "Con la muerte del papa (27 de julio de 1061) se fundieron las diversas hostilidades... Fue Hildebrando quien salvó la situación. Ahora era archidiácono de la Iglesia romana, el primer dignatario después del papa mismo; y la muerte del papa le dejó a cargo completo... Como en 1061, la vacante encontró a Hildebrando a cargo... Hildebrando ordenó un ayuno de tres días en preparación para la elección, y procedió con el funeral del papa muerto. Sólo había un candidato posible, y en el mismo funeral, al parecer, fue aclamado espontánea y tumultuosamente como papa, clero y pueblo gritando juntos y soportando su falta de voluntad. Un mes más tarde fue ordenado sacerdote, y en la fiesta de SS. Pedro y Pablo, fue consagrado obispo".³

Y en la mayoría de los casos, un arcediano no es ni sacerdote ni obispo.

La *Enciclopedia Católica* Nominal, Órdenes Sagradas: "Aunque no se ha definido el número de órdenes, se suele decir que son siete: sacerdotes, diáconos, subdiáconos, acólitos, exorcistas, lectores y porteros. El sacerdocio se cuenta, pues, incluyendo a los obispos; si éstos se cuentan por separado, tenemos ocho".

A Dictionary of Christian Antiquities por Smith y Cheetham, 1888: "Archidiácono: ...Tanto en Oriente como en Occidente el título se ha restringido al clero secular. [Más tarde] ...Hubo una...diferencia entre...dos clases, que los archidiáconos rurales eran normalmente sacerdotes, mientras que el archidiácono de la catedral, incluso tan tarde como en el siglo XII, era normalmente un diácono. Originalmente, el oficio estaba limitado a los diáconos; un arcediano que recibía las órdenes sacerdotales dejaba de ser arcediano. Las pruebas y ejemplos de esto son numerosos... No se sabe con certeza en qué fecha se permitió a los sacerdotes desempeñar el cargo de archidiáconos; probablemente la primera prueba cierta sobre este punto es la que ofrece Hincmar de Reims, quien (874 d.C.) se dirige a sus archidiáconos como "archidiaconibue-presbyteru " (Mansi, xv. 497)"⁴

En 1073, el Papa Gregorio VII sustituyó al Arcediano de Roma por el Camarlengo de la Santa Iglesia Romana:

Wikipedia, *Camarlengo de la Santa Romana Iglesia*: "Hasta el siglo XI, el arcediano de la Iglesia Romana era responsable de la administración de los bienes de la Iglesia, pero los numerosos privilegios y derechos antiguos del oficio habían llegado a convertirlo en un frecuente obstáculo para la acción independiente por parte del Papa; como resultado, cuando el último arcediano, Hildebrando, fue elegido al Papado como Gregorio VII en 1073, suprimió el arcedianato, y el prelado encargado de la supervisión de la Cámara Apostólica (*Camera Apostolica*), es decir, de las posesiones de la Santa Sede, pasó a ser conocido como el *Camerarius* (Chambelán). El *Camerarius* fue durante siglos una figura central en la corte papal. El nombre *Camarlengo* fue adoptado más tarde, probablemente según la moda de la corte de Valois-Anjou.

"Era obligación del *Camerarius* constatar formalmente la muerte del Papa. Gradualmente, esto evolucionó en la teoría de que el *Camerarius*, como Jefe de la Curia, debía dirigir los asuntos normales incluso después de la muerte del Papa, y también dirigir el entierro y la preparación de la nueva elección. Este proceso fue evidente con el *Camerario* Boso Breakspeare. Durante la larga sede vacante de 1268 a 1271, la importancia del *Camerarius* era tan clara que los Cardenales estaban preparados para elegir uno nuevo si moría. Hasta que pueda elegirse un

³ Nihil Obstat: Reginal Phillips, S.T.L., Censor. Imprimatur: E. Morrogh Bernard, Vicario General, Westminster, 15 de febrero de 1947. Editorial: Primera edición 1934, edición revisada 1948. Impreso y encuadernado en Gran Bretaña para Sheed & Ward Ltd. Vol. 2, c. 6, sec.1.

⁴ En dos volúmenes, editado por William Smith, D.C.L., LL.D., y Samuel Cheetham, M.A. Publicado por John Murray, Londres, 1880. Vol. 1, Arcediano.

Papa sucesor, el Camarlengo ejerce de Soberano en funciones de la Ciudad del Vaticano".

Un diccionario católico, por William Addis: "Curia Romana: ... El poder del arcediano, ejercido en el siglo III por el mártir San Lorenzo (la gloria de cuyas virtudes brilló en toda la Cristiandad), pasó al Cardenal Camerarius, o Camarlengo, que era el jefe de la Cámara, o departamento financiero de la Sede Apostólica, y como representante de los antiguos arcedianos, ejercía también una amplia jurisdicción."

Así que en este caso tenemos a un no-sacerdote, un arcediano, como único gobernante de la Iglesia Católica cuando no hay Papa.

El Camarlengo de la Santa Iglesia Romana no siempre tenía que ser el archidiácono; podía ser un obispo, un sacerdote, un diácono, un subdiácono o incluso un laico. Y el Camarlengo no tenía que ser cardenal hasta el siglo XV; pero esa ley es nula porque la hizo un antipapa apóstata. Cuando hay un Papa, el Arcediano de Roma y luego, más tarde, el Camarlengo de la Santa Iglesia Romana es el segundo en el cargo:

Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, por Salvador Miranda: "El Camarlengo era a menudo un cardenal, pero se convirtió en un cargo cardenalicio sólo a partir del siglo XV".

La Enciclopedia Católica nominal., Cardenal, 1917: "El jefe de los cardenales diáconos era el archidiácono, también conocido como *prior diaconorum cardinalium*. En su calidad de supervisor de la disciplina eclesiástica en la ciudad, y curador de las finanzas papales, era, después del papa, la persona más importante de la Iglesia romana durante la Alta Edad Media.

Puesto que, de acuerdo con lo anterior, el nombre de "cardenal" estaba vinculado a la participación y cooperación en la Misa papal, o en los servicios eclesiásticos en las principales iglesias papales de Roma, no debe sorprendernos que, en razón de la participación análoga en estos servicios, otros eclesiásticos romanos, desde los diáconos hacia abajo, llegaran a llevar el título de cardenal. A menudo se menciona a los cardenales-subdiáconos, y una vez incluso a los cardenales-acólitos [laicos]. En el 'Commentarius electionis Gregorii VII' se dice que los electores son 'Romanæ ecclesiæ cardinales clerici, acoliti, subdiaconi, diaconi, presbyteri' (Jaffé, Bibliotheca Berlin, 1864, II, 9 sqq.).

"Dada la posición del papa y sus íntimas relaciones tanto con los cardenales individuales como con una corporación tan estrecha como el propio colegio, en las funciones papales, en las elecciones papales, en los sínodos, en el consistorio, en la conducción de las negociaciones diplomáticas, es fácil comprender cómo todos los cardenales, incluidos los cardenales-sacerdotes y los cardenales-diáconos llegaron a tener un rango superior al de los obispos y arzobispos".

Como ya se ha dicho, el Camarlengo de la Santa Iglesia Romana puede ser obispo, sacerdote, diácono, subdiácono e incluso laico. Por ejemplo, los dos Camarlengos siguientes eran subdiáconos.

Cencio Savelli:

Cencio Savelli fue camarlengo nominal de la Santa Iglesia Romana de 1189 a 1198. Pero no fue nombrado cardenal-diácono hasta 1193. Y fue nombrado sacerdote en 1197. Por lo tanto, ocupó el cargo de subdiácono (o tal vez incluso de laico) de 1189 a 1193. Luego ejerció el oficio de diácono hasta 1197. Y como sacerdote hasta 1198:

Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, por Salvador Miranda: "Camarlengos de la Santa Iglesia Romana: Cencio (1189-1198)... Futuro [apóstata y anti] Papa

Celestino III. Camerario (tesorero) de la Santa Iglesia Romana, 5 de diciembre de 1189 hasta 1198... Creado cardenal diácono de S. Lucia in Orphea o in Silice en el consistorio del 20 de febrero de 1193".

Enciclopedia Católica Nominal, [apóstata y antipapa] Honorio III (Cencio Sevali): Nacido en Roma, fecha de nacimiento desconocida; muerto en Roma, el 18 de marzo de 1227. Durante un tiempo fue canónigo en la iglesia de Santa María Maggiore, luego se convirtió en chambelán papal [Camerlengo de la Santa Iglesia Romana] en 1188 [o 1189] y Cardenal-Diácono de Santa Lucia in Silice en 1193. Bajo el [apóstata y antipapa] Inocencio III se convirtió en cardenal-sacerdote de Santi Giovanni et Paolo y, en 1197..."

Ottaviano dei conti de Segni:

Ottaviano dei conti de Segni fue camarlengo nominal de la Santa Iglesia Romana de 1198 a 1213. Pero no fue nombrado cardenal-diácono nominal hasta 1205. De ahí que fuera subdiácono o laico cuando ocupó el cargo de 1198 a 1205 y diácono de 1205 a 1227:

Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, por Salvador Miranda: "Camerlengos de la Santa Iglesia Romana: Ottaviano dei conti de Segni (1198-1213)... Creado cardenal diácono de los Santos Sergio y Bacco en el consistorio de 1205".

Así que era una ley de la Iglesia Católica que un no-sacerdote puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica, como un diácono, subdiácono, y tal vez incluso un laico. Así que aquí tenemos un caso en el que los diáconos, subdiáconos, y tal vez incluso laicos superan en rango a los obispos:

La Enciclopedia Católica nominal, Cardenal, 1917: "Dada la posición del papa y sus íntimas relaciones tanto con los cardenales individuales como con una corporación tan cercana como el propio colegio, en las funciones papales, en las elecciones papales, en los sínodos, en el consistorio, en la conducción de las negociaciones diplomáticas, es fácil entender cómo todos los cardenales, incluidos los cardenales-sacerdotes y los cardenales-diáconos llegaron a tener más rango que los obispos y los arzobispos."

3ª objeción: El único soberano de la Iglesia Católica debe poder administrar todos los sacramentos.

3) El único gobernante de la Iglesia Católica debe ser capaz de conferir las Sagradas Órdenes, decir Misa, administrar la Sagrada Eucaristía, y escuchar confesiones. Usted no es un sacerdote o un obispo, y por lo tanto no puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica porque no puede hacer estas cosas.

RJMI: Como se dijo anteriormente, un diácono, subdiácono, y tal vez incluso un laico puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica cuando la Santa Sede está vacante, y no pueden hacer ninguna de estas cosas. Así que esto disipa esta objeción.

4ª Objeción: No existe precedente alguno de un autoproclamado gobernante de la Iglesia Católica.

4) Aunque un laico católico pueda ser el único gobernante de la Iglesia Católica, no hay precedentes de que pueda arrogarse esta autoridad.

RJMI: No siempre se necesitan precedentes para que sus actos estén justificados o sus leyes sean válidas y legales. Por ejemplo, en la historia de la Iglesia Católica, los papas eran elegidos o nombrados por sus predecesores o por los emperadores católicos. Los primeros papas fueron elegidos por sus predecesores, como el Papa San Pedro que eligió a San Lino para ser el siguiente papa. Más tarde los papas fueron elegidos para el cargo; y aunque no había precedentes para esto, la ley era válida y, sin embargo, legal. Y más tarde algunos papas fueron nombrados por Emperadores Católicos; y aunque no había precedente para ello, la ley era válida y legal. Por lo tanto, una ley o acto no siempre tiene que tener precedente para ser válido y legal.

Sin embargo, la Biblia sí enseña que, en ciertas circunstancias, los católicos pueden asumir autoridad por sí mismos, especialmente en momentos de emergencia o en coyunturas críticas y sin precedente en la historia. Por ejemplo, la Biblia dice:

"El que toma para sí la autoridad injustamente será odiado". (Ec. 20:8)

Por el contrario, el que toma para sí la autoridad con justicia será amado por los hombres de buena voluntad. Por ejemplo:

- Moisés tomó autoridad para sí mismo en oposición a los gobernantes religiosos.
- Y en el tiempo de los Jueces, cuando no había nadie que gobernara a los fieles, algunos de los Jueces tomaron autoridad para sí mismos. Y algunos ni siquiera pertenecían a la clase sacerdotal (levitas), como Sansón, que era de la tribu de Dan. Por lo tanto, era un laico que gobernaba la Iglesia en ese momento.

Cito el Libro de los Jueces y los comentarios católicos al respecto:

Comentario católico a la introducción del libro de los Jueces: "La teocracia subsistía todavía, y Dios elegía generalmente a estos jueces para que fueran sus ministros y librarán al pueblo cuando se arrepintiera de alguna calamidad temida. Ejercían un poder supremo, pero sin llevar las insignias de la autoridad real. Su misión era promover la observancia de la verdadera religión y defender al pueblo de Dios. Cuando Dios no suscitaba jueces, de manera extraordinaria, prevalecía una especie de anarquía. Cada una de las tribus se ocupaba sólo de sus propios asuntos, y la unidad de las tribus se disolvía."

"Y el Señor suscitó jueces para librarlos de las manos de los que los oprimían, pero ellos no quisieron escucharlos, fornicando con dioses extraños y adorándolos. Abandonaron pronto el camino por donde habían andado sus padres; y oyendo los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario. Y cuando el Señor les suscitó jueces, en sus días fue movido a misericordia, y oyó los gemidos de los afligidos y los libró de la matanza de los opresores. Pero muerto el juez, volvieron e hicieron cosas mucho peores que las que habían hecho sus padres, siguiendo a dioses extraños, sirviéndolos y adorándolos. No abandonaron sus propias invenciones ni el obstinado camino por el que estaban acostumbrados a andar". (Jue. 2, 16-19)

Comentario católico sobre Jueces 2,16: "Estos Jueces fueron suscitados de modo extraordinario para librar al pueblo, arrepentido, cuando había caído en aflicciones por sus pecados."

- San Juan Bautista tomó para sí la autoridad en oposición a la jerarquía reinante. Y esto no tenía precedentes. Y aunque no había precedentes y aunque no hizo ningún milagro, muchos le siguieron en oposición a la jerarquía reinante. Lo siguieron basándose en el depósito completo de la fe que profesaba, su forma de vida, y su justicia y misericordia en la forma en que gobernaba a los que estaban bajo su mando.
- Y Jesús tomó autoridad para sí en oposición a los gobernantes religiosos. Y

Jesús no era de la clase sacerdotal. No era levita. Por lo tanto, era un laico. Cuando los líderes religiosos le preguntaron a Jesús qué autoridad tenía, ni siquiera les contestó.

“Y cuando llegó al templo, vinieron a él, mientras enseñaba, los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, diciendo: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te ha dado esta autoridad? Respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os haré una pregunta, y si me la respondiereis, yo también os diré con qué autoridad hago estas cosas. El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? Mas ellos discurrían entre sí, diciendo: Si dijéremos, del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis? Y si dijéremos, de los hombres, tememos a la multitud; porque todos tenían a Juan por profeta. Y respondiendo a Jesús, dijeron: No lo sabemos. Él también les dijo: Pues ni yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.” (Mt. 21, 23-27)

Cualquiera que lea honestamente la Biblia sabe que los últimos días que estamos viviendo ahora son los tiempos más inauditos de todos. Tan malos que Jesús dice:

"El Hijo del hombre, cuando venga, ¿hallará, pensáis vosotros, fe en la tierra?" (Lc. 18:8)

Tan sin precedentes son los días finales que Dios envía a los Dos Testigos para restaurar la Iglesia Católica y la fe y condenar y castigar a los malhechores, lo que significa que no hay jerarquía católica reinante:

"Y daré a mis dos testigos, y profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra. Y si alguno les quisiere hacer daño, saldrá fuego de sus bocas, y devorará a sus enemigos. Y si alguno quisiere hacerles daño, así será muerto. Estos tienen poder para cerrar el cielo, para que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con todas las plagas cuantas veces quieran." (Apoc. 11:3-6)

Si hubiera una jerarquía reinante en la Iglesia Católica en este momento, no habría necesidad de los Dos Testigos. Yo soy uno de los Dos Testigos. Pero no baso mi reclamo de único gobernante de la Iglesia Católica en esto hasta que Dios comience a hacer milagros para confirmarlo. Pero, aunque yo no fuera uno de los Testigos, estos versículos prueban que en estos últimos tiempos no habrá una jerarquía reinante en la Iglesia Católica. Para ver las razones de que yo sea el único gobernante de la Iglesia Católica, vea en este artículo "[Cómo puede ser restaurada la Iglesia Católica en estos tiempos sin precedentes](#)", p. 9.

5ª Objeción: No ha habido un gobernante único durante tanto tiempo, ¿por qué ahora?

5) No ha habido un único gobernante de la Iglesia Católica durante tanto tiempo, ¿por qué ahora?

RJMI: Mi respuesta es una pregunta: “Si no es ahora, ¿cuándo?” Dios nos ha dicho que, a medida que la Gran Apostasía avance, llegará al punto en que apenas quedarán católicos (Lc. 18, 8). Así pues, Dios ha permitido que católicos y católicos nominales se revuelquen durante todos estos cientos de años bajo el peso de la Gran Apostasía, la cual es una prueba para los católicos y una maldición y castigo para los católicos nominales, en medio de la cual hubo cada vez menos católicos a medida que la Gran Apostasía progresaba. Eso no significa que Dios nunca restaurará la Iglesia Católica y la fe. El Antiguo Testamento tiene muchos ejemplos de Dios castigando a su pueblo elegido durante muchos años y luego volviéndose de nuevo a ellos cuando se arrepienten. No es diferente durante la era de la Nueva Alianza, salvo que la Gran Apostasía es la mayor

apostasía o alejamiento de Dios que jamás hubo o habrá. Satanás nunca ha tenido tanto poder y tantos seguidores como los tiene durante la Gran Apostasía. Dios está permitiendo que la humanidad vea justamente qué clase de utopía les da Satanás. Y Dios se ha asegurado de que muchas almas en definitiva mal dispuestas nazcan durante este tiempo.⁵ Pero aun en esto, Dios restaurará la Iglesia Católica y la fe en estos últimos tiempos. Por lo tanto, habrá católicos que se opondrán al Anticristo, encabezados por el único gobernante de la Iglesia Católica, y luego por los Dos Testigos, uno de los cuales, en mi opinión, será el próximo papa:

"Y daré a mis dos testigos, y profetizarán por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos son los dos olivos y los dos candeleros que están delante del Señor de la tierra." (Apoc. 11:3-4)

"Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra el que estaba sentado sobre el caballo y contra su ejército". (Apoc. 19:19)

"Estos lucharán con el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son llamados, elegidos y fieles." (Apoc. 17:14)

Por último, si no hubiera manera de restaurar la Iglesia Católica y la fe, entonces la Iglesia Católica y la fe habrían sido destruidas. Y es herejía creer que la Iglesia Católica y la fe puedan alguna vez ser destruidas. De hecho, la Iglesia Católica y la fe existen aun cuando no haya católicos en la tierra.⁶ Pero eso no significa que Dios no vaya nunca a restaurar la Iglesia Católica y la fe, suscitando católicos y un único gobernante en estos últimos tiempos para gobernar la Iglesia, enseñar la fe, hacerla cumplir y ocupar las sedes vacantes, como lo confirman los versículos bíblicos citados arriba.

Es un dogma, entonces, que un no-Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica

Es un dogma, entonces, que un no Papa puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica. Y ningún Papa ha declarado infaliblemente que un laico católico no pueda ser el único gobernante de la Iglesia Católica si los tiempos lo requieren. Por ejemplo, ningún Papa ha dicho:

"Declaramos, definimos y decretamos que un laico católico nunca puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica, ni siquiera durante los tiempos en que no hay obispos católicos ni sacerdotes católicos en el mundo y, por lo tanto, cuando todas las sedes están vacantes. Y si alguien cree que puede haberlo, que sea anatema".

Cómo puede ser restaurada la Iglesia Católica en estos tiempos sin precedentes

Los Últimos Tiempos son los más inauditos de todos. Entonces, ¿qué hay que hacer? Si busca un precedente durante la era de la Nueva Alianza de que un laico pueda autoproclamarse único gobernante de la Iglesia Católica, no lo encontrará. Pero hay precedentes similares durante la Antigua Alianza, que terminó cuando Cristo murió en la Santa Cruz. (Ver en este artículo "[4ª Objeción: No hay precedente de un gobernante autoproclamado de la Iglesia Católica](#)", p. 5).

⁵ Ver mi libro El Dogma de la Salvación y Temas Relacionados: La predestinación.

⁶ Ver mi libro La Iglesia Católica sobrevive sin católicos.

Entonces, en estos Tiempos Finales, ¿cómo será restaurada e impuesta la fe católica? ¿Y cómo llenará la Iglesia Católica los cargos vacantes, restaurará una jerarquía reinante y obtendrá al próximo Papa?

Alguien tiene que enseñar el depósito completo de la fe católica

La primera marca de la Iglesia Católica es la fe católica. Sin eso, uno puede decir que cree en Jesús, tener obispos y sacerdotes, tener los sacramentos y decir que es católico, pero no es católico. Por lo tanto, estos tales ciertamente no pueden restaurar la Iglesia Católica.

Por consiguiente, alguien necesita estar enseñando el depósito completo de la fe católica, que incluye exponer las idolatrías, herejías e inmoralidades, especialmente desde el año 1033 DC cuando comenzó la Gran Apostasía. Y necesita poner a disposición del público todas las cosas en las que los católicos deben creer y hacer para salvarse. Esa es la primera marca para que alguien sea el único gobernante de la Iglesia Católica.

Alguien tiene que imponer la fe católica

La fe católica no está sólo sobre el papel. La fe católica debe ser creída, vivida y aplicada. Por lo tanto, el único gobernante de la Iglesia Católica debe tener estas cualidades.

Alguien tiene que determinar quién es católico para restaurar los oficios vacantes y obtener al próximo papa.

Alguien tiene que determinar con autoridad quién es verdaderamente católico para que se llenen los oficios vacantes y para la elección o aceptación del próximo papa. Solo los verdaderos obispos católicos pueden ocupar los oficios vacantes, y solo los verdaderos católicos pueden elegir o aprobar a un papa. No basta con que alguien diga que es católico; debe ser examinado para ver si realmente lo es. Las preguntas, entonces, son estas: ¿Quién examina con autoridad a los convertidos para ver si son verdaderamente católicos? ¿Y quién les da con autoridad el sello de aprobación de que son verdaderos católicos? Si ningún varón católico hace esto, surgirán divisiones sobre quién es verdaderamente católico y quién no lo es. Por ejemplo:

- Un obispo de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X abjura de ella y rechaza a todos los antipapas apóstatas desde Inocencio II, pero sigue negando el Dogma de la Salvación. Y se cree católico. Pero no lo es.
- Un obispo cree que los papas del Vaticano II son antipapas apóstatas, pero cree que los papas desde Inocencio II hasta Pío XII son papas verdaderos. Y se cree católico. Pero no lo es.
- Un obispo cree en el Dogma de la Salvación, pero no condena a los antipapas apóstatas. Y se cree católico. Pero no lo es.
- Un obispo cree en el Dogma de la Salvación y condena a todos los antipapas apóstatas, pero sostiene la herejía de que la "Esencia Divina no engendra, no es Engendrada y no Procede"; o una o más herejías respecto a la Sagrada Eucaristía. Y se cree católico. Pero no lo es.
- Y muchos de estos que tienen diferentes creencias respecto a los dogmas y se tratan unos a otros como católicos y así permanecen en comunión religiosa

unos con otros.

Si no hay un hombre que sea de los fieles para intervenir y determinar con autoridad quién es católico o no, no habría manera de llenar válidamente los cargos vacantes y obtener el próximo Papa. Habría obispos católicos nominales intentando llenar los cargos y eligiendo o aprobando al próximo papa, lo que no llenaría los cargos ni conseguiría al próximo papa. Todos sus actos serían inválidos porque no son católicos. Y nunca podrían ocupar ningún cargo ni ser papa porque los no católicos no pueden ocupar cargos en la Iglesia Católica.⁷ Y no hay manera de que un verdadero obispo católico pueda estar entre ellos, porque estaría en comunión religiosa con obispos católicos nominales y por lo tanto pecaría contra la fe por asociación y por pecados de omisión y por lo tanto sería él mismo un católico nominal.

Alguien tiene que determinar quién es un buen católico para mantener la unidad, la paz y la concordia

Para preservar la unidad de la fe entre los católicos, alguien tiene que determinar con autoridad quién es católico, a fin de apartar a los idólatras y a los herejes formales. De lo contrario, ya no sería un grupo católico, sino no católico, es decir, un grupo de católicos nominales.

Para preservar la unidad, la concordia, la paz, la alegría y la piedad entre los católicos, alguien tiene que determinar con autoridad quiénes son buenos católicos y poner a los malos católicos bajo una excomunión menor para que no infecten al rebaño con sus obstinados pecados mortales.

Alguien que admite cuando se equivoca, toma consejo y juzga con justicia y misericordia.

Un buen gobernante de la Iglesia Católica admite cuando se equivoca, toma consejo y juzga con justicia y misericordia.

Ese alguien soy yo, Richard Joseph Michael Ibranyi.

Así, volvemos a la necesidad de un único gobernante de la Iglesia Católica que posea íntegro el depósito de la fe católica y la haga cumplir y la defienda, tal como sucede cuando la Santa Sede está vacante y existe una jerarquía reinante. En este caso, sin embargo, no existe tal jerarquía. Aun así, sigue habiendo necesidad de un único gobernante de la Iglesia Católica para restaurar y sostener la Iglesia Católica y la fe, ocupar los oficios vacantes, obtener al próximo papa y preservar entre los católicos la unidad, la concordia, la paz, el gozo y la piedad.

Y esa persona soy yo, Richard Joseph Michael Ibranyi. Si alguien más estuviera haciendo lo que yo estoy haciendo, entonces podría haber una disputa sobre quién es el único gobernante. Pero que yo sepa no hay nadie. Y es muy probable que yo sea el único que hace estas cosas, ya que Dios nunca aprueba una división de autoridad en la que dos hombres sean los únicos gobernantes. Llevaría a cismas.

(Para otras consideraciones, vea mi conferencia en video/audio [*RJMI es el Único Gobernante de la Iglesia Católica*](#)).

⁷ Véase mi libro Los no católicos no pueden desempeñar cargos en la Iglesia Católica.

Las Consecuencias de Someterse a Mí como Único Gobernante de la Iglesia Católica

Las consecuencias de someterse a mí como único gobernante de la Iglesia Católica son la seguridad de que la fe católica será preservada y observada, así como la unidad, la paz y el gozo de la hermandad católica.

"Mirad cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos vivan unidos". (Sal. 132, 1)

"Y el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda que tengáis unos para con otros un mismo sentir según Jesucristo, para que unánimes, y con una sola boca, glorifiquéis al Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo." (Rom. 15, 5-6)

"Alegraos, sed perfectos, recibid exhortación, tened un mismo sentir, tened paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros." (2 Co. 13:11)

"Sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos como hermanos, misericordiosos, modestos, humildes:" (1 Pe. 3:8)

"Estad firmes en un mismo espíritu, unánimes en la fe del Evangelio". (Fil. 1:27)

Eso es lo que quieren todos los buenos católicos.

Y si yo llegara a caer de la fe, entonces simplemente condéneme, sustraigase de mi autoridad y llámeme a la conversión. Pero más le vale estar en lo cierto, porque de lo contrario sería usted el culpable de pecado mortal y, por ende, andaría por el camino ancho que lleva a la condenación.

Las Consecuencias de no Someterse a mí como único gobernante de la Iglesia Católica

Si usted no está de acuerdo con uno o más puntos de la [Profesión de Fe para los Días de la Gran Apostasía](#) que yo compuse, entonces usted es un católico nominal o es un mal católico (un católico inmoral que está cometiendo obstinadamente uno o más pecados mortales de inmoralidad).

Si usted está de acuerdo con todos los puntos de la Profesión de Fe para los Días de la Gran Apostasía, pero no quiere estar bajo mi autoridad como único gobernante de la Iglesia Católica, entonces en realidad no quiere ser un buen católico. O bien tiene un espíritu rebelde, lo cual es pecado mortal de cisma, o es culpable de la herejía del no juzgar o del no castigar, o está cometiendo uno o más pecados mortales de inmoralidad que no quiere vencer. Todos los verdaderos buenos católicos no tendrían ningún problema en someterse a mi autoridad, mientras yo permanezca fiel.

Los interesados que no creen algunas de estas cosas pueden estar en mi sitio de chat de San Juan Bautista

Se entiende que cuando las personas se informan por primera vez sobre la verdadera fe católica tal como se enseña en mi sitio web San Juan Bautista, les llevará algún tiempo estudiarla y, Dios mediante, aceptarla. Y algunos pueden tener problemas con que yo sea el único gobernante de la Iglesia Católica.

Lo único que le ayudará grandemente a vencer sus dudas, si usted es de buena voluntad, es estar

en mi sitio de chat de San Juan Bautista, donde verá lo que creen los católicos y cómo los buenos católicos viven e interactúan unos con otros. Recibirá muchas enseñanzas y exposiciones sobre la fe católica y sobre este mundo sumido en la maldad, que no están en mi sitio web San Juan Bautista. Y podrá hacer preguntas. También sería bueno que nos visitara. Usted no tiene que ser católico para unirse o permanecer en el sitio de chat, pero debe cumplir las siguientes condiciones para unirse o permanecer en el sitio:

- Debe creer en los dogmas básicos. (Ver [Profesión básica de fe católica](#)).
- Usted debe condenar como idolatría los lugares católicos que están profanados con ídolos y dioses falsos. (Ver mi libro [La profanación de lugares católicos](#)).
- Debe condenar como idólatras a todos aquellos que promovieron, apoyaron o permitieron estas profanaciones.
- Debe creer en el dogma más profundo de que los no miembros de la Iglesia Católica no pueden ocupar cargos en la Iglesia Católica. (Ver mi libro [Los no católicos no pueden ocupar cargos en la Iglesia Católica](#) y el [Extracto 3 del Catecismo: Inelegibilidad para ocupar cargos, e Iglesias católicas nominales](#)).
- Debe darme su nombre completo y dirección. Y enviar una foto suya si es posible.
- Debe tener buena voluntad y ser respetuoso conmigo y con William Norris o de lo contrario será eliminado del sitio.
- Si se demuestra que es obstinado y causa disturbios después de que se le muestre la verdad, será eliminado del sitio.

Si no fuera por la epikeia, la Iglesia Católica estaría muerta y nunca sería restaurada

La epikeia se utiliza para ser eximido de las leyes disciplinarias en situaciones de emergencia cuando un católico no tiene acceso a una autoridad católica competente para obtener una dispensa de la ley.

En estos últimos días de la Gran Apostasía, no hay Papa y no hay obispos católicos o sacerdotes católicos que yo sepa. Consecuentemente, hay una gran amenaza para las almas que ahora están privadas de la misma palabra de Dios, la fe Católica. En esta situación de emergencia, cuando no se dispone de ninguna autoridad competente para obtener la dispensa, un católico puede utilizar la epikeia para enseñar y predicar públicamente la fe católica y para componer abjuraciones y profesiones de fe.

Si no hay obispos católicos ni sacerdotes católicos, entonces seculares o laicos católicos competentes pueden gobernar a los católicos, y uno de ellos puede ser el único gobernante de la Iglesia Católica.

Si hay obispos católicos y sacerdotes católicos, necesitan usar la epikeia para predicar sermones, celebrar legalmente la Misa y consagrar la Sagrada Eucaristía, conferir legalmente las Sagradas Órdenes, administrar legal y válidamente el sacramento de la confesión, y gobernar el rebaño católico confiado a su cuidado.

Y sin epikeia, no habría manera de llenar las sedes vacantes y conseguir el próximo Papa.

(Para información detallada sobre la epikeia, véase mi libro [Excepciones a la Ley](#)).

Por la gloria de Dios; en honor de la Santísima Virgen María, San Miguel, San José, San Joaquín y Santa Ana, San Juan Bautista, los demás ángeles y santos; y por la salvación de los hombres.

Versión original: 3/2025; Versión actual: 3/2025

Pequeño remanente de María

302 East Joffre St.

Truth or Consequences, Nuevo México 87901-2878, EE.UU.

Página web: www.JohnTheBaptist.us